

# EL PROFESOR ROBERT MERLE D'AUBIGNÉ

## Perfil de su contribución a la Cirugía Ortopédica y Traumatología<sup>(1)</sup>

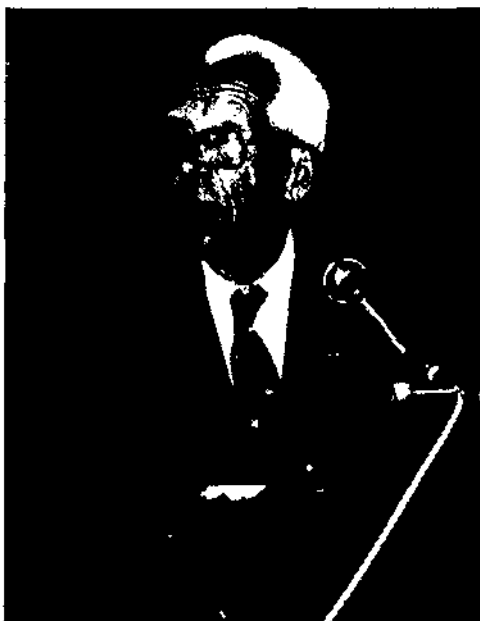
Prof. Rafael Esteve de Miguel.— Académico de Número

Cumplo hoy con gran satisfacción el honroso encargo que me ha hecho la Real Academia de Medicina de dirigirme a Vds. en este solemne acto; mi satisfacción nace de la oportunidad de glosar los méritos humanos y científicos del Profesor Robert Merle d'Aubigné en la Medicina y en particular en el campo de la Ortopedia y la Traumatología, especialidad que ha adquirido en los últimos tiempos una gran importancia humana, social y económica. Sólo dos ortopedas nacionales y un extranjero habían sido nombrados Miembros de Honor de esta Real Academia: el Dr. Manuel Bastos Ansart, el Prof. Josep Trueta y el Dr. Lorenz Böhler.

Una biografía escueta del Dr. Merle d'Aubigné señalaría que nació con el siglo, en el año 1900, que estudió la carrera de Medicina, siendo recibido interno en los Hospitales de París en 1924. Recibió la Medalla de Oro del internado en 1928 y fue nombrado cirujano de los Hospitales de París en 1936. En 1944 se hizo cargo de la dirección de un centro de Cirugía reparadora y en 1948 fue nombrado Profesor de Ortopedia y Traumatología de la Facultad de Medicina de París, función que desempeñó hasta su retiro en 1970. Ha conseguido una fama merecida como padre de la Ortopedia moderna en Francia.

Laroche Foucault dice en sus Máximas que la fama de un gran hombre se tiene que medir siempre por los procedimientos que ha utilizado para adquirirla. En el caso del Prof. Merle d'Aubigné su fama se debe a su trabajo constante y a sus esfuerzos para el bienestar del ser humano.

(1) Discurso biográfico de presentación ante la Academia (Febrero 1985)



Ante todo posee esa aristocracia natural de algunos hombres que se debe no sólo a su cuna sino que tiene como base su virtud y su talento. Hay algunos datos en su genealogía que ayudan a comprender su carácter y los ideales que le han guiado en su vida y en su trabajo. Merle d'Aubigné se considera en parte descendiente del poeta Agripa d'Aubigné de la corte del rey Enrique IV de Francia quien reinó entre 1589 y 1610, acabando las guerras religiosas en Francia con el Edicto de Nantes. Dejando aparte esta anécdota, pertenece, como Agripa, a una minoría confesional en Francia y en el seno de su familia recibió una estricta educación religiosa y ética.

Sin duda alguna, Merle d'Aubigné ha sido la personalidad más importante e influyente para el avance de la Cirugía Orto-

pédica de Francia en este siglo, que es como decir de todos los tiempos.

En una visión panorámica de la Cirugía interesada en las lesiones del aparato locomotor en Francia, destacaron dos figuras capitales del pasado ya lejano. Guy de Chauliac (1300-1368), de Montpellier, fue el cirujano más importante de la Edad Media. Escribió en 1363 *La Grande Chirurgie*, que llegó a tener 130 ediciones. Es un libro rico en datos de Traumatología y heridas de guerra, reumatología y rehabilitación. Han de pasar dos siglos para encontrar otra figura tan destacada, el gran cirujano del siglo XVI, Ambroise Paré (1509-1590), calificado por Sully como el primer cirujano de la cristiandad y que en todo caso fue el primero y más ilustre de los cirujanos militares. Este fue un gran pragmático y observador que hizo notables aportaciones al tratamiento de las fracturas y a las amputaciones y que revolucionó el tratamiento de las heridas, especialmente de las heridas por arma de fuego, que empezó a tratar durante el sitio del castillo de Villane, preconizando el desbridamiento y la extracción de los cuerpos extraños y los vendajes cuidadosos, enfrente de los sistemas corrientes en aquella época de cauterizar las heridas con un hierro al rojo y con aceite hirviendo.

Merle d'Aubigné es un admirador de Ambroise Paré a quien califica de bueno, no pretencioso, apasionado por el deseo de curar. La admiración se explica porque ambos coinciden en su forma de considerar la Cirugía, recomendando la observación atenta de las lesiones sin ideas preconcebidas, el ensayo de métodos menos agresivos y la valoración de los resultados.

Merle d'Aubigné ha sido sobre todo un gran organizador. En la Cirugía y en particular la del aparato locomotor, hubo un largo período de marasmo que duró siglos. Recordemos que fue precisamente un Profesor de la Universidad de París, Nicholas André quien en 1741, antes por tanto de la Revolución Francesa, publicó un libro sobre prevención y corrección de enfermedades músculo-esqueléticas en los niños y acuñó el término Ortopedia. Pero hasta finales del siglo XIX la mayoría de los tratamientos en ortopedia fueron de tipo mecánico, a base de aparatos y manipulaciones, iniciándose

a finales del siglo y principios del actual una cirugía muy tímida.

Parece oportuno plantear el estado de la Cirugía Ortopédica y de la Traumatología en el primer cuarto del siglo XX, cuando el joven Robert Merle d'Aubigné se inició en la práctica de la Medicina. Durante su juventud, después de la revolución de la Cirugía por los avances en la asepsia, la anestesia y la hemostasia, el interés de los cirujanos estaba centrado en la cirugía visceral, siendo despreciada la cirugía del aparato motor, de la cual los médicos se acordaban únicamente en los períodos de guerra. Cuando tuvo que elegir su profesión, aunque había ya algunos médicos dedicados a la Ortopedia y algunos traumatólogos, ésta se consideraba una cirugía menor, que no parecía apta para un joven cirujano ambicioso y deseoso de hacer una carrera universitaria, pues además no existían cátedras ni siquiera servicios especializados en hospitales universitarios. Así, al final de su internado, su propio maestro Pierre Duval le aconsejó que publicara trabajos sobre cirugía visceral, puesto que habiendo publicado cuatro o cinco trabajos sobre cirugía osteoarticular podría ser clasificado como especialista, lo que sería un obstáculo para una carrera en cirugía general, la única posible en aquel momento para un médico con aspiraciones universitarias.

La obra de Merle d'Aubigné debe mucho a la inspiración que recibió en Inglaterra y en Italia. En Inglaterra por ese gigante de la Ortopedia que fue Robert Jones, quien sentó las bases de una Cirugía Ortopédica y Traumatología moderna. Gracias a su impulso se crearon departamentos especializados en Ortopedia y en el tratamiento de fracturas en numerosas ciudades de Gran Bretaña.

Ya en un viaje a Austria en 1930, por lo tanto cuando tenía 30 años de edad, Merle d'Aubigné había observado el trabajo que estaba realizando Böhler en el campo de la Traumatología en una Clínica de las compañías de seguros de accidentes. Allí pudo apreciar la superioridad de los resultados que se podían conseguir en un departamento especializado si se comparaban con los resultados generalmente pobres en los departamentos de Cirugía General. Sin embar-

go no creyó que la solución fuera crear departamentos para traumáticos, segregándolos de los casos ortopédicos, como se hizo a través de los países de habla alemana.

En Italia se le reveló el sistema adecuado. En Bolonia observó el trabajo que estaba realizando Vittorio Putti, el viejo padrino de la Ortopedia, en el Instituto Rizzoli en el viejo convento de San Michele Bosco, un departamento modélico en su género. Recordemos que por la influencia de Putti se crearon en Italia numerosos centros de Ortopedia y se reglamentó que todos los hospitales que tuvieran dos servicios de Cirugía deberían dedicar uno de ellos a la cirugía del aparato motor.

La situación avanzada en Inglaterra y en Italia chocaba con la situación existente en 1930 en Francia, donde, aparte de algunos centros de tipo balneario para el tratamiento de casos ortopédicos, preferentemente de la tuberculosis osteoarticular, existían sólo dos servicios de Traumatología al estilo alemán, uno en Nantes y otro en Estrasburgo, ambos dirigidos por cirujanos generales. La Ortopedia y la Traumatología se hacía muchas veces de modo precario, en Servicios de Cirugía General o de Cirugía Infantil. Merle d'Aubigné soñó con poder establecer en Francia las experiencias inglesa e italiana, que habían demostrado las ventajas técnicas y económicas de reunir en los Servicios de Ortopedia tanto las lesiones traumáticas como las no traumáticas del aparato motor.

El lapso de la Segunda Guerra mundial hizo que durante unos años el estado de la Cirugía no variara en Francia, no existiendo además posibilidades de contacto con otros países, una situación similar a la que sufrimos en el nuestro. Todavía seguía la guerra, en el año 1944, cuando Robert Merle d'Aubigné, que había militado en la Resistencia francesa y tenía el rango de coronel, tuvo la oportunidad de ir a Inglaterra en misión de estudiar los sistemas hospitalarios inglés y americano. Durante dos semanas descubrió la Ortopedia moderna y la Cirugía traumática. Con Sir Reginald Watson Jones, Seddon, Osmond-Clark, Harry Platt, John Charnley, fue observando las posibilidades de la nueva Ortopedia.

Las lesiones del aparato locomotor se ha-

bían convertido en un grave problema, no sólo por las consecuencias de la guerra, sino también por el aumento de los traumatismos de otros orígenes (laborales, de circulación) y de las enfermedades causantes de incapacidades motoras. En Francia, en ese momento, las circunstancias eran propicias para crear un centro de cirugía reparadora. Merle d'Aubigné comprendió que «el restablecimiento de las funciones de relación era un fin tan noble como la conservación de la vida» y se convirtió en el núcleo central y el director de un grupo de cirujanos de gran categoría que se le unieron con este objetivo: Pierre Lance, Tubiana, Cauchoix, más tarde Ramadier, Postel, Meary, quienes siguieron colaborando con él durante 20 años. Entre todos y con su influencia iban a desarrollar la Ortopedia en Francia como una gran especialidad quirúrgica y no, como había sido hasta entonces, una rama marginal de la Cirugía infantil y, todavía más, una rama marginal de la Cirugía del adulto.

De la primera ubicación del centro en un pequeño hospital, se trasladaron después al relativamente moderno Hôpital Foch, en Suresnes. De la importante labor que realizaron durante los primeros años de trabajo da una idea el libro «Traumatismes anciens» que publicaron con su extensa experiencia de postguerra.

El equipo trabajó en varias direcciones: mejorando las técnicas, entrenando a cirujanos ortopédicos y promocionando la creación de departamentos ortopédicos completos e independientes en toda Francia. Las enseñanzas que se daban en su Hospital atrajeron a numerosos cirujanos jóvenes, no solamente de Francia, sino de toda Europa. Unos años después, al jubilarse el Prof. Mathieu en 1948 le sucedió en la cátedra de Cirugía Ortopédica de París. El departamento del antiguo Hôpital Cochin anexo a la cátedra era pequeño, estaba ubicado en unos edificios provisionales y carecía de condiciones.

Cuando en el mismo año 1948 la Seguridad Social de Francia, influida por las ideas de Böhler, le pidió que dirigiera un centro de Traumatología que iba a construir, Robert Merle d'Aubigné tenía las ideas bien claras y consiguió que dicho Centro reunie-

ra la Ortopedia con la Traumatología. Reformando a fondo los planes iniciales se construyó el nuevo Departamento Universitario en el Hôpital Cochin, que fue inaugurado finalmente 12 años después en 1960 y que constituía el primer centro especializado construido en Francia especialmente para la Cirugía Ortopédica y la Traumatología y concebido no sólo para la asistencia, sino también para la enseñanza y la investigación.

En el Hôpital Cochin se ha desarrollado la parte más importante del trabajo y de la enseñanza de Merle d'Aubigné. Por sus sesiones clínicas y por sus cursos han pasado decenas de cirujanos franceses y de otros países. A partir de este Centro y tomándolo como modelo, se fueron creando otros centros de Cirugía Ortopédica en toda Francia.

Desde que fue elegido Miembro del Consejo Universitario Nacional de Francia, en 1950, adquirió una influencia notable en la organización sanitaria de su país y gracias a sus esfuerzos se unificó la Ortopedia y la Traumatología. Impulsó la dotación de cátedras de esta disciplina en las universidades francesas, consiguiendo que tuvieran la denominación de Cirugía Ortopédica y Traumatología, reafirmando así la unidad de la Cirugía del Aparato Motor y evitando el sistema alemán, en el que los departamentos de Ortopedia quedan restringidos a la Ortopedia fría y separados de los departamentos de Traumatología.

En la magnífica realidad que constituye hoy la Cirugía Ortopédica y Traumatología en Francia, ha tenido sin duda una influencia decisiva la acción de Robert Merle d'Aubigné. En este camino no faltaron resistencias, dificultades y ambiciones personales que hubo que ir venciendo. En sus relaciones con los poderes públicos, siguió los consejos de su antepasado Agripa d'Aubigné, quien señaló que el trato con los «principes» requiere una gran destreza porque al faltarles muchas veces finura y sensibilidad, tienen tendencia a utilizar como argumento su peso y su poder. Por los resultados conseguidos con el gran número de cátedras y de Departamentos de Ortopedia que se crearon gracias a su influencia, se puede colegir que a Robert Merle d'Aubigné no le faltó esa destreza.

En otro orden de cosas sus contribuciones a la técnica quirúrgica son también numerosas e importantes. Aparte del tratamiento de las secuelas de los traumatismos de guerra, a las que tuvo que dedicarse durante mucho tiempo por las circunstancias que le tocó vivir, ha desarrollado procedimientos originales diversos. Fue de los primeros en practicar el enclavamiento de las fracturas del cuello femoral, iniciado en Boston en 1930 por Smith Peterson, diseñando una guía original. Ha desarrollado métodos originales de técnica quirúrgica en el tratamiento de la pseudartrosis de los huesos largos, y en la corrección de las consolidaciones de las fracturas en posición viciosa. Ha sido pionero del tratamiento de las fracturas de la diáfisis tibial por los clavos intramedulares, del tratamiento de las espondilolistesis por artrodesis lumbosacra transperitoneal, ha perfeccionado la operación de Bankart para la luxación recidivante del hombro y estuvo interesado desde el principio en el tratamiento de las artrosis de cadera mediante artroplastias, llegando a diseñar una prótesis acrílica con un largo tallo intramedular.

Entre otras contribuciones importantes se pueden señalar sus aportaciones en el tratamiento de los tumores óseos, en colaboración con su patólogo Mazabraud, con la idea de evitar la amputación en los casos con baja malignidad. En este campo ha desarrollado numerosas intervenciones originales de resección de los tumores de los huesos, que demuestran su gran habilidad técnica y su capacidad de inventiva.

De sus aportaciones al campo de la Patología osteoarticular se puede destacar su estudio sobre la necrosis idiopática de la cabeza femoral, que empezó a presentarse con una frecuencia inusitada en la década de los 50. Su conferencia Watson Jones en Londres en 1959 sobre 100 casos de esta enfermedad, se ha hecho clásica. En este estudio se demostró por primera vez la influencia patogénica de las terapéuticas con esteroides, que son los responsables en casi la mitad de los casos.

La validez de un procedimiento quirúrgico debe contrastarse con una valoración constante de los resultados. En la Cirugía Ortopédica no hay nada acabado cuando

ha finalizado la operación. Pueden aparecer complicaciones postoperatorias a más o menos largo plazo que comprometen el resultado. A veces pasan años antes de que aparezcan consecuencias indeseables, que ponen de manifiesto errores de indicación o de técnica. La única manera de evitar en lo posible estos resultados insatisfactorios y de progresar es mantener un control regular de los pacientes y valorar objetivamente la información que se obtiene con las diversas exploraciones. Hemos de ser capaces de valorar no solamente los resultados precoces, inmediatos, sino también los resultados funcionales duraderos de un tratamiento, que además se realiza por un grupo heterogéneo de cirujanos. A este punto le ha concedido también gran importancia el Prof. Merle d'Aubigné y su método de valoración objetiva, por un sistema numérico, de los resultados en la cirugía de la cadera, se ha hecho clásico y ha sido adoptado por investigadores de todos los países.

Podría seguir enumerando otras aportaciones importantes a la patología y la técnica quirúrgica pero renuncio a hacerlo en aras a la brevedad.

Por sus méritos el Prof. Merle d'Aubigné ha recibido numerosas distinciones. En su país fue Presidente de la Sociedad Francesa de Ortopedia y Traumatología y Presidente de la Sociedad Francesa de Cirugía Plástica. Perteneció a las Academias de Medicina y Cirugía y de Ciencias y es miembro del Instituto de Francia. Es oficial de la Orden de la Santé Publique y Oficial de la Legión de Honor. Ha sido Editor de la Revue de Chirurgie Orthopedique, convirtiéndola en una de las revistas más importantes de la especialidad.

Fuera de Francia ha recibido distinciones muy importantes, entre ellas destacan ser Miembro de Honor y haber sido Presidente de la Sociedad Internacional de Cirugía Ortopédica y Traumatología, habiendo presidido un Congreso memorable de esta Sociedad en París en 1966, en el que se mostró al mundo el alto nivel que había alcanzado la especialidad en Francia. Es Miembro Asociado de la Royal Society of Medicine, Miembro Honorario del Royal College of Surgeons de Inglaterra y del Royal College of Surgeons de Edimburgo, así como del

American College of Surgery. Es Doctor Honoris Causa por las Universidades de Ginebra y de Lund.

La Ortopedia española está en deuda con Merle d'Aubigné. Son legión los ortopedas que han recibido sus enseñanzas o las de sus discípulos; son numerosos los cursos en que ha participado en nuestro país y sobre todo no hay duda que el modelo francés de la especialidad que él impulsó, contribuyó a que en su día se crearan los nuevos Centros de Ortopedia y Traumatología en nuestro país, especialmente en la red asistencial de la Seguridad Social y las nuevas cátedras de esta disciplina.

Su amor a nuestro país ha quedado confirmado por haber elegido el pueblo de Jávea en Alicante para vivir en su retiro en compañía de su esposa Christine, a la que saludamos aquí, honrándola como se merece la persona que ha sabido crear el clima necesario para que su esposo pudiera llevar a cabo su obra.

Cataluña, que tantas veces es la puerta para las nuevas ideas y está en la vanguardia de los avances culturales y técnicos, como vecina más próxima a Francia ha recibido probablemente el máximo de las enseñanzas y de la influencia beneficiosa que se ha derivado de la acción de Merle d'Aubigné y es por ello apropiado que, como un país sensible y afectuoso que es, haya salido de su Real Academia de Barcelona, impulsada por su Presidente, la idea de honrarle, plasmada en el nombramiento que hoy celebramos.

De la exposición, obligadamente resumida y aún incompleta de la vida y de la obra del Prof. Merle d'Aubigné se deduce la justicia del acto que estamos celebrando en este momento. Estoy convencido de que estamos ante un gran científico pero sobre todo un gran hombre, que ha hecho una importante labor por la Medicina.

Por todo ello, Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina, cuando entregue al Prof. Robert Merle d'Aubigné el diploma de Académico de Honor, que le ha otorgado esta Real Academia, al mismo tiempo que rinde homenaje a su persona estará ennobleciendo el sílabo y la historia de la Academia.

He dicho.